

# HISTORIOGRAFÍA MEXICANISTA:

FRANCIA (1959-1960)

LA AMÉRICA DE LENGUA ESPAÑOLA ha ocupado siempre un primer plano en las preocupaciones intelectuales francesas. Las obras publicadas en estos últimos años en nuestras Universidades e Institutos especializados lo prueban suficientemente. Y México, sin duda, ocupa en ellas el primer lugar. Aquí no daremos sino una ligera y mediana idea de este sitio, puesto que comenzaremos esta crónica en 1959, después de los primeros y más hermosos fuegos artificiales y puesto que nos atendremos a la Historia, disciplina vasta sin duda, pero no única.

Primeramente la prehistoria. Dejemos a un lado la *Historia de las Indias de América del Norte*, de Olivier La Farge,<sup>1</sup> demasiado general, y la traducción en la "Bibliothèque Historique" de las ediciones Payot, del libro de Charles Gallenkamps sobre *Los mayas*<sup>2</sup> y detengámonos por un momento en las tesis presentadas en la Sorbona por Georgette Soustelle.<sup>3</sup> En realidad, no se trata de prehistoria, sino de antropología o de etnología. Pero una etnología de interés para la historia mexicana si ésta no quiere condenarse a no comprender nada de sus propios problemas. La tesis principal es sobre *Tequila: un village náhuatl du Mexique oriental*. Se trata del Tequila ubicado en el Estado de Veracruz, exactamente en la sierra de Zongolica. La obra está dividida en diez capítulos. Después de describir en los primeros el panorama geográfico, demográfico e histórico, la autora trata de precisar el tipo físico de la población y sus características lingüísticas. Después se extiende ampliamente sobre su cultura material: alimentación, agricultura, habitación, vestido, hilado, tejido, alfarería. Termina este capítulo con algunas buenas observaciones.

Los indios —escribe— adoptaron elementos de cultura europea conservando numerosas técnicas puramente indígenas. Es relativamente fácil distinguir lo indio de lo europeo, contrariamente a lo que ocurre en todos los fenómenos ideológicos. Sin embargo, es evidente que la fusión entre elementos indios y españoles es completa y que los habitantes mismos no hacen ninguna distinción

entre ellos, la lana es un textil tan "indio" como el algodón, el vestido masculino de manta les es tan familiar como el huipil de las mujeres.

La señora Soustelle pasa en seguida al estudio de la propiedad y de la vida económica. Encuentra en Tequila las tres formas tradicionales de la propiedad: individual, comunal y ejidal. Después se refiere al ciclo de vida: nacimiento y primeros años del joven tequileño —nombre y apellido, *nahual*, escuela, matrimonio enfermedad, ritos funerarios—. Describe después la vida social: relaciones sociales, religión y mayordomía, administración y gobierno. La mayoría es, recordemos, una asociación de hombres y de mujeres vecinos o amigos con objeto de celebrar el culto de un santo. Esta asociación dura un año y reciben culto de este modo, 54 santos. Un último capítulo está consagrado al estilo de vida, notable esencialmente por el hecho de que la comunidad del pueblo está abierta a todos los individuos que quieran integrarse a ella sin que se tengan en cuenta los caracteres étnicos ni aún lingüísticos.

Se ve el interés de la tesis presentada por la señora Soustelle. Trabajo de antropología, pero también trabajo de historia y de prehistoria, puesto que si para los habitantes de Tequila la fundación del pueblo data de la época colonial, es evidente que su existencia es muy anterior y debe situarse, sin duda, en la época *mexica* y aun *premica*.

La tesis complementaria de la señora Soustelle reúne cierto número de "Observations sur la religion des Lacandons del Mexique Meridional". Estudia sucesivamente a los indios lacandones, sus dioses, sus ideas cosmológicas, su ritual, las diferencias entre el grupo del noroeste y el de San Quintín. Termina con observaciones a propósito de los trabajos de otros investigadores sobre los lacandones y con una comparación entre la religión de los lacandones, la de los antiguos mayas y las de los grupos mayas modernos.

La encuesta en la que se basa la realizó en 1934. Su trabajo es también un trabajo histórico. Después la vida de los lacandones ha sido trastornada por la llegada de los chicheros que vienen a explotar el látex que sirve para fabricar el chicle, quienes han abierto campos de aterrizaje y establecido campamentos. Recordemos que los lacandones ocupan en la parte oriental del Estado de Chiapas cerca de la frontera de Guatemala, el territorio delimitado por el río Usumacinta, el Lacantún, el Jataté y al oeste una línea que va de El Real a Tenosique; el clima es caliente y húmedo. El territorio es accidentado y cubierto de bosques. La autora interrogó a 73

personas. La religión es maya clásica, en la cual subsiste el aspecto humilde y material: los objetos del culto, por ejemplo. El panteón es muy diferente del panteón maya clásico. Además es una religión rural, sin clases sacerdotales.

Después de la antropología y la prehistoria pasaremos rápidamente al estudio de los libros que tratan más de la geografía, de la psicología de los pueblos y de la vida diaria, que de la historia. Señalemos, sin embargo, el *Mexique, pays à trois étages*, de A. T. Serstevens, que se lee con interés,<sup>4</sup> *El laberinto de la soledad*, obra muy conocida de Octavio Paz,<sup>5</sup> es un ensayo de psicología social y de historia: por caminos complejos y sinuosos —“el laberinto” —el autor despeja poco a poco el yo profundo mexicano que frente a él mismo se considera al fin solo. El libro desemboca así en una dialéctica de la soledad. Finalmente, los *Panoramas mexicains*, de Michel Droit,<sup>6</sup> es un reportaje con anécdotas, como la pintoresca descripción de la Semana Santa en Ixtapalapa o el relato de una expedición nocturna con un grupo de “espaldas mojadas” que conocen bien los mexicanos del norte y los americanos de Texas.

Llegamos por fin a la historia en el sentido clásico de la palabra. Hay que recordar primeramente el excelente artículo de François Chevalier sobre “Survivances seigneuriales et présages de la Révolution agraire dans le Nord du Mexique fin du XVIII y XIX siècles”.<sup>7</sup> Todos los historiadores mexicanos lo conocen bien. Sin embargo, se agregará a éste la contribución que dio a la Primera Conferencia Internacional de Historia Económica en Estocolmo en abril de 1960. De uno de los temas propuestos en la Conferencia —Estudio comparado del gran latifundio desde fines de la Edad Media— hizo un estudio sobre “Le Grand domaine au Mexique du XVI au début du XIX siècle”.<sup>8</sup> Recuerda cómo del latifundio ganadero se llegó poco a poco a la *hacienda*. Muestra después cómo el equilibrio arcaico que de ello resulta se ve comprometido en la segunda mitad del siglo XVIII por el avance minero y demográfico y por el desarrollo agrícola y comercial; después estudia cómo el clima de inseguridad del siglo XIX devuelve a la *hacienda* su papel de plaza fuerte y de refugio.

Marcel Bataillon nos habla de los primeros mexicanos enviados por Cortés a España.<sup>9</sup> Publica una carta de Giovanni Ruffo di Forlì dirigida a Francesco Chierigáli, uno de los protectores de Erasmo en la Corte de Roma. Es un pequeño informe sobre la presentación de los indios en Valladolid y de los objetos enviados por Cortés. En su artículo sobre “Un domaine presque ignoré: l'art architectural de l'Amérique

espagnole",<sup>10</sup> Damian Bayon dedica una gran parte a México. Aunque en este arte denota una tendencia a la monotonía y al gigantismo, encuentra en él un tono de originalidad correspondiente a las necesidades de su tiempo. Finalmente, señalemos la biografía de Hernán Cortés escrita para el gran público por Pierre Boisdeffre<sup>11</sup> y la traducción hecha al francés por Dominique Aubier de la *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, de Bernal Díaz del Castillo.<sup>12</sup>

A los voluminosos trabajos de Pierre Chaunu consagraremos la última y mayor parte de esta crónica. Indiquemos primero el artículo que acaba de publicar sobre "Une histoire hispanoamericaniste pilote. En marge de l'oeuvre de l'École de Berkeley".<sup>13</sup> No la analizaremos: el lector mexicano conoce mejor que nosotros los admirables trabajos de Borah y de Cook, de los Estados Unidos del Norte. Pierre Chaunu ha utilizado ampliamente estos trabajos en su obra fundamental, *Seville et l'Atlantique*, que terminó de publicarse en 1960.<sup>14</sup> Por otra parte, analizamos ya los primeros volúmenes —estadísticas y gráficas— publicados en colaboración con Huguette Chaunu.<sup>15</sup> La tesis propiamente dicha consta de dos tomos en tres enormes volúmenes y una gráfica anexa.<sup>16</sup> No es éste el lugar indicado para informar sobre esta obra gigantesca. Lo haremos en otra parte. Pero destaquemos la importancia de la Nueva España en el primer tomo, el consagrado a las "estructuras" del Atlántico español: de las páginas 684 a 820: un verdadero fascículo de 136 páginas en 8º, sin contar los diagramas y el excelente mapa en la gráfica anexa. Tres capítulos en esta parte "mexicana". El primero nos lleva de las islas del Mediterráneo americano al continente, mostrándonos la mutación cuantitativa —demográfica y comercial— que lleva consigo para el español conquistador. La América española es un gran espacio despoblado con dos manchas de población y de actividad: el Potosí y México. El autor insiste mucho en el papel de Veracruz, en los factores que explican este papel, en los grandes ejes norte-sur y este-oeste, que constituyen la vida de México. Y después viene este gran capítulo consagrado a la capital, a su economía —la de un centro manufacturero de tipo especial en oposición a la economía rural—, a su población con sus jerarquías, a sus relaciones con el este, Perú, Filipinas. Finalmente, en su último capítulo visitamos ora el sur agrícola con Tlaxcala, Cuernavaca y su zona azucarera, la sedosa mixteca, Oaxaca, Antequera, Michoacán (ya el norte minero con las relaciones mina-frontera y los problemas que plantea la mina) y, finalmente, la costa pacífica. El autor termina con algunas "notas para un ba-

lance provisional de la economía colonial mexicana". Para él, el paso de la etapa A a la B se marca "por una gran crisis de desorganización y de reorganización, por una modificación de las relaciones internas entre las diversas ramas de la economía de la Nueva España.<sup>17</sup>

La tesis complementaria de Pierre Chaunu toca también a México, más concretamente al puerto de Acapulco, gobernador del Pacífico durante dos siglos. Desgraciadamente sólo ha aparecido el primer volumen —*Introduction Méthodologique et Indices d'Activité*—.<sup>18</sup> Comprende tres partes: guía y comentarios técnicos; índices de actividad, bosquejo de una coyuntura pacífica, concordancias y diferencias.

## NOTAS

- 1 400 ils., 500 pp., París 1960.
- 2 Trad. LARTIGAN, Bibliothèque Historique, Payot, París, 1960, 248 pp.
- 3 SOUSTELLE, Georgette: *Tequila: un village nahuatl du Mexique Oriental*. Thèse principale, Sorbona, 1959. París, Institut d'Ethnologie, 1958, x + 268 pp. "Observations sur la religion des Lacandons du Mexique Meridional". Thèse complémentaire. Sorbona, 1959. *Journal de la Société des Americanistes*, t. XLVIII, 1959, pp. 141-196.
- 4 III de 82 heliografías, 62 dibujos y 6 mapas. Col. Beaux Pays, 548 pp., París, 1960.
- 5 Colección Horizon Libre, Arthème Fayard, Ed., 1959.
- 6 Arthème Fayard, 1960, 277 pp.
- \* 7 *Revue Historique*, julio-septiembre 1959, pp. 1-8.
- 8 *Première Conférence d'Histoire Économique, Stockholm, 1960*. Mouton y Cia., 1960, pp. 399-408.
- 9 *Journal de la Société des Americanistes*, t. LXVIII, 1959, pp. 135-140.
- 10 *Annales E. S. C.*, 1959, pp. 269-296.
- 11 Ed. Table Ronde, Col. Meneurs d'hommes, 1960.
- 12 Colección Découverte de la Terre, Découverte des Amériques, Club des Libraires de France, 1960, 214 pp.
- 13 *Revue Historique*, octubre-diciembre 1960, pp. 339-368.
- 14 O sea los ocho primeros volúmenes publicados por el S. E. V. P. E. N., entre 1955 y 1957. Col. Ports, Routes, Trafics, núm. 6.
- 15 Cf. *Journal of Interamerican Studies*, Gainesville, 1959.
- 16 S. E. V. P. E. N., París 1960.
- 17 802 pp.
- 18 Col. Ports, Routes, Trafics, núm. II, S. E. V. P. E. N., París 1960, 301 pp.

FRÉDÉRIC MAURO  
*Université de Toulouse*